

Fecha de recepción: enero/2011

Fecha de aceptación: abril/mayo/2011

SANTIAGO

Santiago(125), mayo-agosto

ISLA EN EL TIEMPO

Biografía e historiografía sobre José Martí

Dr. Israel Escalona-Chávez

escalona@csh.uo.edu.cu

Doctor. Ciencias Históricas. Profesor Titular

Facultad de Ciencias Sociales.

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba

Resumen

El artículo se refiere al estado de la historiografía respecto al tema martiano, la necesidad y posibilidades de periodizar su vida y obra, así como el proceso de la recepción martiana e historiográfica, expresando cómo para tener una visión de la marcha de las investigaciones martianas es necesario atender a las bibliografías.

Palabras clave: recepción martiana, historiografía, estudios biográficos.

Abstract: The article refers martiano to the state of the historiography in relation to the theme itself, the need and periodizar's possibilities his life and works, as well as the process of the reception martiana and historiográfica, expressing how it is necessary to attend martianas to the bibliographies to have a vision of the parade of investigations.

Key words: *reception martiana, historiography, biographical studies.*

Notas sobre las fuentes para el estudio de la vida y obra de José Martí

191

Es frecuente que se esgriman dificultades para el análisis y comprensión de aspectos sobre la ejemplar existencia y vasta obra intelectual de José Martí.

No. 2 del 2011, págs. 191-209

Asuntos imprescindibles para incursionar exitosamente en la investigación y conocimiento sobre el más universal de los políticos cubanos del siglo XIX son los referidos a las fuentes para su estudio, el estado de la historiografía respecto al tema y la necesidad y posibilidades de periodizar su vida y obra.

Sobre las fuentes más generales para cualquier tema de investigación debe subrayarse el valor de las bibliografías. La vasta producción activa y pasiva martiana ha posibilitado la realización de varios resultados de este tipo. Para tener una visión de la marcha de las investigaciones martianas es necesario atender a las bibliografías publicadas al respecto, desde la elaborada por Fermín Peraza Sarauza hasta los más recientes levantamientos bibliográficos insertados en el Anuario Martiano y el Anuario del Centro de Estudios Martianos.¹

Si de analizar la vida del héroe se tratara es imprescindible recurrir a las numerosas biografías que se han escrito. Los estudios biográficos realizados sobre José Martí durante la república neocolonial, resisten la comparación cuantitativa con cualquier otro tema y género; dentro de estos sobresale la biografía. José Martí, con su vasta ejecutoria intelectual y política, ha absorbido la atención de los biógrafos. Desde los primeros años del siglo XX es bastante sistemática la aparición de extensas biografías y estudios breves, incluyendo las reediciones, que en las décadas de los años 30, 40 y 50 se hace mucho más frecuente, lo que denota el interés creciente que existe por profundizar en la personalidad del héroe nacional cubano, además de que la impresión de estas obras evidencia la avidez del público lector por conocer la vida y obra de Martí. El número de biografías sobre Martí publicadas durante la neocolonia sobresale entre las realizadas acerca de las más relevantes personalidades de la vida política y cultural de la nación.

De estas numerosas biografías deben significarse aquellas que se singularizan por su calidad y novedad en cuanto al escudriñamiento del biografiado. En nuestro criterio alcanzan un valor adicional la

¹ *Fermín Peraza Sarauza publicó en 1954 Bibliografía Martiana, una tarea que posteriormente continuó, en el Anuario Martiano, Celestino Blanc Blanco, y Aracelis García Carranza en el Anuario del Centro de Estudios Martianos (Anuario del CEM)*

escrita por Manuel Isidro Méndez Martí. Estudio crítico biográfico y Martí, el Apóstol de Jorge Mañach, tal vez una de las biografías mejor escritas, y al mismo tiempo, más controvertidas, aunque en realidad la polémica, más que en torno a la obra, gira alrededor del autor. ²

En los años transcurridos desde el triunfo de la Revolución hasta nuestros días, la tendencia predominante en los estudios martianos ha sido la profundización monográfica sobre aspectos medulares del ideario del prócer. El volumen de biografías publicadas ha sido menor, y las que han visto la luz, en su mayoría, están dirigidas al público no especializado.

En 1968 se publicó *Nuestro Martí*, del reconocido intelectual español Herminio Almendros, quien se acercó al Maestro en los años en que ejercía como profesor de la Universidad de Oriente. Este libro recibió ponderaciones,³ pero en realidad la obra de Almendros estuvo dirigida al lector infantil y juvenil. Algo similar ocurre con otras obras como *Martí. Momentos importantes de su vida y Martí, amigo y compañero*, de Rafaela Chacón Nardi y Mercedes Santos Moray, respectivamente; y más recientemente *Fuego y Ala. Esbozo biográfico de José Martí de Marlén Domínguez*. Si en algo se destacan estas obras es en sus novedosas estructuras, encaminadas al logro de la mejor comunicación con el público a la que son destinadas.

² *cfr*: Roberto Fernández Retamar: "Sobre la edición cubana de Martí, el Apóstol" en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, n. 15, págs. 304 – 310.

³ Sobre este libro el profesor y crítico cubano Salvador Bueno anotó: «Escribir una biografía de José Martí encierra graves riesgos. Considero que Almendros ha logrado eludirlos, porque, cuando escribimos de Martí caemos fácilmente en lo grandilocuente. Entre estos peligros, Almendros ha salido victorioso a la hora de escribir *Nuestro Martí*. Martí se nos aparece en dichas páginas no como un Apóstol, ni como un héroe sobrenatural, sino como una figura muy humana que realizó en vida una extraordinaria tarea. S. Bueno: "Nuestro Martí por Herminio Almendros" en *Revista Universidad de La Habana*, n. 29 (175), 1975, pág.75

De los estudios biográficos publicados en las últimas décadas deben destacarse Cesto de llamas de Luís Toledo Sande, que aun cuando incorpora los resultados novedosos de investigaciones recientes, no se extiende en argumentaciones, ni declara las fuentes utilizadas; y la edición póstuma de Sicografía de José Martí, publicada en el 2002, tras treinta y cinco años de que la escribiera el abogado, profesor e investigador santiaguero Leonardo Griñán Peralta. Sobre esta obra hemos destacado sus valores imperecederos, pero también le señalamos un grupo de imprecisiones que "[...] más que erratas o dislates del autor deben considerarse como el resultado lógico del nivel de desarrollo alcanzado por los estudios martianos[...]"⁴

Otras fuentes muy necesarias son las cronologías, atlas biográfico e iconografía. En el caso de Martí se le han dedicado varias cronologías. Siempre que existan, es recomendable, la consulta de cronologías críticas.

Entre los estudios cronológicos sobre Martí aparecen desde los más breves hasta los más detallados,⁵ pero de todos los realizados consideramos que los mayores aportes lo tienen los confeccionados por Ibrahím Hidalgo con sus acuciosas cronologías de importantes períodos de la existencia de Martí: "Los primeros veintidós años de José Martí"⁶ y "José Martí y Máximo Gómez en 1895"⁷ y sobre todo con su integral José Martí. Cronología 1853- 1895.

⁴ I. Escalona : "Apuntes necesarios para leer un libro trascendente" en L. Griñán Peralta: Sicografía de José Martí, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2002, pág. 8

⁵ Entre los primeros están Cronología Martiana de Octaviano Portuondo, "Por la senda del Apóstol" de Luis García Pascual en Anuario Martiano n. 3, 1971, págs. 269- 310, y entre los segundos se pueden citar Martí, síntesis de su vida de Emilio Roig de Leuchsenring y José Martí. Semblanza biográfica y cronología mínima de Roberto Fernández Retamar e Ibrahím Hidalgo.

⁶ *cfr. Anuario del CEM*, n. 7, 1984

⁷ *cfr. Anuario del CEM*, n. 11, 1988

El *Atlas histórico - biográfico José Martí*, realizado por el Centro de Estudios Martianos con la colaboración del Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía, fue calificado por Pedro Cañas Abril como "un poema histórico-cartográfico de elevado tenor científico y estético".⁸ En cuanto la iconografía resulta muy útil la realizada por Gonzalo de Quesada. Generalmente cuando se estudia la obra martiana se consultan las muy conocidas Obras Completas, compiladas por Gonzalo de Quesada, y que han sido objeto de frecuentes reediciones.⁹ Esta obra conserva su utilidad, y no siempre es utilizada en todas sus posibilidades, sobre todo las que ofrece los tomos dedicados a guía e índices.

Sin embargo, es preciso acotar la necesidad de la consulta de obras críticas o anotadas. En el caso del epistolario martiano resulta muy valioso el aporte de Enrique Moreno Pla y Luíís García Pascual en José Martí. Epistolario, una selección en cinco tomos que contiene la correspondencia cotejada y anotada; lo mismo ocurre con la poesía que fuera publicada con notas de Juan Marinello.

Pero, sin lugar a dudas, la mayor contribución es José Martí. Obras Completas. Edición Crítica, una trascendental tarea que iniciara hace algunos años el Centro de Estudios Martianos bajo la dirección de Cintio Vitier, y que actualmente continúa un equipo multidisciplinario de la institución encabezado por Pedro Pablo Rodríguez.

En cuanto a la literatura pasiva es abundante la producción sobre Martí. La historiografía como: [...] rama especializada en los estudios históricos que se aplica a la búsqueda, análisis y ubicación de la producción histórica [...],¹⁰ tiene un importante objeto de estudio en lo referido a la vida y obra de José Martí.

⁸ Pedro Cañas Abril: "Honrar, honra" en *Anuario del CEM*, n. 6, 1983, pág. 247

⁹ cfr. "Las Obras Completas de José Martí en Cuba desde 1900" en *Anuario del CEM*, n. 20, 1997, págs. 71 – 81

¹⁰ E. Torres Cuevas: Prólogo al libro de Carmen Almodóvar: *Antología crítica de la historiografía cubana* (período colonial), La Habana, Editorial. Pueblo y Educación, 1986.

Recepción martiana e historiografía

En torno a la temática martiana existe en Cuba una mantenida tradición historiográfica. La impronta dejada por Martí es parte sustancial de la historia de la nación cubana, que como la historia del país aún tiene aristas por escudriñarse. Para tener una idea exacta del devenir histórico de la nación cubana es necesario estudiar profundamente el tratamiento que se le ha ofrecido.

Se ha insistido en que:

La historia de la recepción martiana no ha de ser el resultado exclusivo de estudios monográficos sobre la interpretación de la existencia del héroe en diversos contextos históricos, o el análisis del enfrentamiento político-ideológica en torno a su legado, o el somero reflejo de la visión dejada por personalidades en múltiples expresiones de la cultura, tampoco podrá construirse exclusivamente con la visión creada por el imaginario popular; pero la más completa historia de la recepción martiana tendrá en cada uno de estos enunciados, entre otros, pilares esenciales para su conformación.¹¹

Esta línea de investigación, que se ha denominado *Historia de la recepción martiana*, ha alcanzado prioridad en las últimas décadas desde en el precursor artículo "Sobre la interpretación y el entendimiento de la obra de José Martí" publicado por Juan Marinello en 1974, y, no por casualidad, incluido en el primer número del *Anuario del Centro de Estudios Marianos* en 1978, y más recientemente con resultados incuestionables, que tienen entre sus momentos cumbres la publicación del libro del alemán Ottmar Ette *José Martí. Apóstol, poeta revolucionario: una historia de su recepción* y la celebración, en 1997, del Coloquio Internacional "Cien Años de Recepción Martiana", convocado en ocasión del vigésimo aniversario de la creación del Centro de Estudios Martianos, y la publicación de conferencias y ponencias

¹¹ Israel Escalona: «Aquel que nunca nos deja. Notas para motivar la lectura» en *El legado del Apóstol. Capítulos sobre la historia de la recepción martiana en Cuba*, pág. 13

allí presentadas en la vigésima edición del *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, un camino que hemos continuado por diversas vías.¹²

Una parte importante de la historia de la recepción martiana es el tratamiento que le ofrece al Maestro la historiografía. Puede argumentarse la existencia de una historiografía martiana, que no es solo conformada por los historiadores sino que la propia amplitud y la diversidad de la obra de José Martí permite incluir dentro de esta rama a estudios de otros especialistas sobre diversos asuntos: literarios, científicos, jurídicos, lingüistas, economistas, periodistas, pedagogos, etcétera; que tratados en su desarrollo conforman parte de la Historia.

Al evaluar el estado en que se encuentran los estudios sobre la historia de la recepción martiana salta a la vista que no abundan los análisis generalizadores al respecto.

En 1995 se publicó íntegramente, y en español, el libro *José Martí. Apóstol. Poeta revolucionario. Una Historia de su recepción*, del alemán Ottmar Ette, que puede considerarse marca el límite

¹² En Santiago de Cuba se han realizado varios esfuerzos al respecto. En el año 2003, vio la luz el libro *Donde son más altas las palmas* (Editorial Oriente), en el 2005 *Presencia del apóstol: tres estudios de recepción martiana* y en el 2008 *Nombrar a Martí* (estos dos últimos publicados por Ediciones Santiago). El provechoso accionar de intelectuales santiagueros ha estimulado además, el tratamiento a la temática en espacios académicos de la ciudad, como las maestrías en *Estudios Cubanos y del Caribe y Ciencias Sociales y Pensamiento Martiano*, ambas de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Oriente, a la vez que se ha priorizado en los estudios de pregrado, y se han convocado a eventos científicos que permiten el debate de estos temas, como el Taller *Martí. Historia y Cultura*, los *Encuentros de Historiadores Locales*, y la inserción de paneles al respecto en la versión santiaguera de la Feria Internacional del Libro. Estamos en presencia, en fin, de contenidos sobre los cuales ya se trabaja y se han cosechado frutos.

en los estudios sobre la historia de la recepción martiana; ya que su publicación reveló la necesidad de otorgarle mayor prioridad a este tema, y motivó un impulso cuantitativo y cualitativo.

Al libro de Ette, el investigador Rolando González Patricio le realizó un conjunto de señalamientos que pueden sintetizarse en: un estudio histórico de la recepción martiana no debe conformarse al auxilio poco menos que conclusivo de la teoría literaria, la selección de "textos representativos" en más de una ocasión resulta ineficaz, se carece de una adecuada contextualización, el autor no distingue entre las interpretaciones correctas y las tergiversaciones y se soslayan importantes exégetas martianos.¹³

Son innegables los esfuerzos de la Revolución Cubana por desarrollar las investigaciones históricas, y el impacto que esto ha significado para la historiografía nacional. Como bien señala Oscar Zanetti "Las razones de tamaño esfuerzo institucional –que a veces ha rebasado incluso la racionalidad económica– son comprensibles: la Revolución tiene en la historia de Cuba su principal fuente de legitimidad."¹⁴

Resulta innegable el avance experimentado por los estudios martianos en las últimas cinco décadas. La Revolución Cubana, con la inmensa obra cultural que presupone y el fundamento ideológico martiano que la ha sustentado desde sus orígenes, ha posibilitado un avance cuantitativo y cualitativo nunca antes visto. Desde el punto de vista historiográfico es preciso atender a los balances realizados sobre el comportamiento de los estudios martianos, tanto en lo general como en el análisis particular sobre temas diversos. Desde los primeros años de la Revolución el investigador Manuel Pedro González intentó hacer recuentos sobre la producción realizada y definió un listado de temas que debían priorizarse. En el propio año 1959 publicó el trabajo "Aspectos inexplorados en la obra de José Martí", en el que además de definir el poco avance que habían experimentado las

¹³ *cfr.* Rolando González Patricio: "Un siglo de recepción martiana: para leer a Ottmar Ette", *Anuario del CEM*, n. 20.

¹⁴ Oscar Zanetti: *Isla en la historia. La historiografía de Cuba en el siglo XX*, pág. 47

investigaciones sobre Martí en los últimos años, ofreció un repertorio de temas –que, según su propia advertencia, no intentaba ser completo– que reclamaban la mayor atención y prioridad. A partir de la consideración de que

[.....]la vida de José Martí y su actividad revolucionaria, como organizador y libertador cubano, son las dos facetas mayor investigadas hasta hoy, más lo que podríamos llamar axiología martiana, o sea el estudio de sus valores filosóficos, éticos, estéticos, políticos, económicos, étnicos sociales, etcétera., apenas se han indagado[...] ¹⁵ en sus propuestas predominaron los temas relativos a materias literarias y axiológicas.

Con vista a la publicación en 1969 del primer número del *Anuario Martiano*, preparado por la Sala Martí, se les solicitó a destacados exegetas de la obra martiana que escribieran sus criterios acerca del comportamiento, estado y perspectivas de las investigaciones sobre el Héroe Nacional Cubano. Manuel Pedro González, como diez años antes, elaboró un *Prontuario de temas martianos que reclaman dilucidación* donde nuevamente definió – sin orden de jerarquización – los temas que debían priorizarse.

Por su parte Manuel Isidro Méndez en su escrito "Cuestiones más importantes que deben investigarse en el futuro. Guía para investigadores jóvenes" convocó a la lectura meditada de la obra martiana, así como a acopiar cuanto quedara dispersa, y establecer límites para el estudio del pensamiento político, literario y filosófico del Maestro.

En sentido general, estas valoraciones insistieron en que lo más escudriñado es el pensamiento y trayectoria política de Martí, lo cual no significa que sea un tema agotado y mucho menos necesitado de prioridad.

En los años posteriores se han realizado balances periódicos sobre el comportamiento de las investigaciones martianas. En 1985 Ibrahím Hidalgo publicó en la Revista de la Biblioteca Nacional José Martí "Notas acerca de la historiografía martiana 1959-1983,

¹⁵ *cfr.* Manuel Pedro González: "Aspectos inexplorados en la obra de José Martí," en revista *Islas*, septiembre- diciembre, 1959, págs. 49-61.

Santiago(125)2011

y en 1994 Luís Angel Argüelles incluyó en el *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, el trabajo "José Martí. Nuevas fuentes para el estudio de su vida y pensamiento político y social."¹⁶

En el 2008, como parte del programa de inicio de la Feria Internacional del Libro de La Habana, los investigadores del Centro de Estudios Martianos Ibrahím Hidalgo, Salvador Arias y Pedro Pablo Rodríguez, presentaron sendos balances sobre la más reciente trayectoria de las indagaciones sobre el Héroe Nacional Cubano.¹⁷ Estos trabajos, - que develaron la falsedad de que la vida y obra política de José Martí estuvieran suficientemente estudiadas y llamaron la atención acerca de la prioridad del tema-, resultan imprescindibles para los empeños investigativos martianos que se acometan.

Periodizar la vida y obra de José Martí

En el criterio e Edward Hallet Carr "La división de la historia en períodos no es un hecho, sino una necesaria hipótesis o herramienta mental, válida en la medida en que nos ilumina, y que depende, en lo que hace a su validez misma, de la interpretación".¹⁸ Esta hipótesis o herramienta mental es necesaria e imprescindible para todo tipo de investigación histórica, ya sea histórica general, regional, referida monográficamente a hechos, acontecimientos o al desempeño de personalidades. Así lo han confirmado numerosos autores que han tratado el tema de manera general, teórica o referidas a zonas específicas de la investigación histórica.

¹⁶ *cfr.* Ibrahím Hidalgo: «Notas acerca de la historiografía martiana en el período 1959- 1983» en *Revista de la Biblioteca Nacional «José Martí»*, No. 76, enero-abril, 1985, pp. 63-78, y Luis Ángel Argüelles "José Martí. Nuevas fuentes para el estudio de su vida y de su pensamiento político-social, 1983-1993" en *Anuario del CEM*, n.17, págs. 56-71.

¹⁷ *cfr.* Salvador Arias: "Estudios sobre la literatura martiana", Ibrahím Hidalgo: "Estudios del pensamiento político", y Pedro Pablo Rodríguez: ¿Crecimiento o desarrollo?» en *Memorias. Programa profesional XVII Feria Internacional del Libro de La Habana*, págs. 5- 23. El trabajo de Pedro Pablo Rodríguez también fue publicado en Israel Escalona y Natividad Alfaro: *Pensar a Martí. Memorias de la XVII Feria del Libro, Santiago de Cuba, 2008*, págs. 49- 54.

¹⁸ E. Hallet Carr: *Qué es la historia?*, pág. 90.

La historiadora Olga Portuondo, que se ha adentrado en el tema desde la óptica de la historia regional, insiste en la importancia metodológica de las periodizaciones, al señalar que:

Como la periodización es un esfuerzo por encausar la acción metodológica de que se vale el historiador para transmitir con eficiencia su discurso intelectual a los interlocutores, esta dependerá del asunto estudiado y de aquí se deducirán los eventos o momentos límites. La periodización habrá de configurarse según el prisma desde el que se elabora la hipótesis, que es tanto como decir la posición del historiador. Aquí radica su objetividad.¹⁹

Por su parte, Fe Iglesias, que ha estudiado el tema de las periodizaciones en la Historia de Cuba y como esto se ha expresado en la historiografía, nos ofrece un conjunto de valoraciones que compartimos totalmente:

Toda investigación entraña, implícita o explícitamente criterios de periodización... la forma en que el historiador la enfrenta depende de su concepción de mundo. La función primordial de la periodización es brindar una visión del desarrollo en el tiempo de los procesos históricos. Para cumplir con ese objetivo no es suficiente con la cronología - la forma más simple y elemental de periodización - la que recoge los hechos en forma sucesiva, pero sin tener en cuenta su esencia y jerarquización, a pesar de lo cual representa un valioso instrumento auxiliar de la ciencia histórica ²⁰

Sin extendernos en consideraciones conceptuales sobre el asunto ,y sin aspirar a mayores reflexiones teóricas, debemos insistir en la validez y necesidad de la utilización de las periodizaciones. Para la realización de biografías y estudios breves también resulta necesario recurrir a las periodizaciones, y de hecho todo estudio sobre la vida de personalidades destacadas se hace a partir del establecimiento de momentos cruciales de su desempeño que en este género se expresa en partes, épocas, libros, capítulos

¹⁹ O. Portuondo: "Anotaciones sobre la antropogénesis del tiempo histórico. Periodización y regionalizada" Material inédito. págs. 4-5

²⁰ F. Iglesias: "La periodización en la historia de Cuba. Un estudio historiográfico" en Revista Santiago No. 68, enero – marzo, 1988, págs. 85- 86.

o cualquier otra forma de división interna. Esto se cumple de manera general en las biografías de Martí, en las que las periodizaciones adoptadas están muy vinculadas con los principales hitos históricos de la época que les correspondió vivir y sobre todo aquellas relativas a las luchas de liberación nacional, que precisamente coinciden con los momentos fundamentales de sus actuaciones, centradas, sin soslayar ni menospreciar ninguna otra cuestión en la obra político revolucionaria. De modo que existe la tendencia de periodizar la vida de los próceres en correspondencia con la periodización general de la Historia de Cuba.

En las biografías dedicadas a Martí es muy común que se utilicen divisiones que permitan una definición exacta del quehacer del Héroe Nacional, y en dependencia del interés del autor, se enfatice en una u otra cuestión, es así que desde Martí. Estudio político biográfico de Manuel I. Méndez y Martí. Hombre de Gonzalo de Quesada hasta Cesto de llamas. Biografía de Martí, lo característico ha sido este tipo de estructuras, que en algunas obras como es: Nuestro Martí de Herminio Almendros, se acercan más a un proyecto periodizador, e incluso se da el caso de autores como Lisazo en Martí, místico del deber que se deciden por una división que comprenda varios años y después al estructurar sus libros necesariamente tienen que subdividir estas etapas en varios epígrafes específicos así la estructura de la siguiente forma: I. Años de Formación (hasta el presidio), II. Años del Destierro (hasta su primera deportación a España), IV. Años de forja (hasta 1891) y V. Años decisivos (hasta su caída en combate).

Sin negar la importancia de las cronologías y las periodizaciones que implícitamente contienen las biografías, no caben dudas de que son los estudios monográficos sobre aspectos específicos de la labor de las personalidades los que más aportan al tema de las periodizaciones. En torno a la vida y la obra de José Martí se han ofrecido muchas periodizaciones, y es lógico que así sea teniendo en cuenta su vasta y multifacética ejecutoria y la gran cantidad de estudiosos que la han abordado.

Algunos autores han realizado periodizaciones generales y sobre aspectos específicos del accionar martiano. Este es el caso de Denia García Ronda que en Orientaciones metodológicas de la Asignatura Seminario Martiano establece etapas para el estudio de la vida de Martí con la definición de los momentos cruciales de

cada lapso; y también realizó una periodización de la correspondencia martiana, con igual definición temporal y precisión de los hechos cruciales:

La primera periodización que nos ofrece Denia García Ronda es la que sigue:

I-1853- 1884

a)- 1853- 1869. Momento crucial: El presidio

b)- 1869- 1878. Momento crucial: Ruptura con Gómez y Maceo

II-1885- 1891

a)- 1885- 1886. Momentos cruciales: Proceso de los anarquistas de Chicago.

Reivindicación de los estudiantes de medicina por Fermín Valdés Domínguez

b)- 1887- 1891. Momento crucial: Concepción del Partido Revolucionario Cubano.

III-1891- 1895

a)- 1891- febrero 1895. Momento crucial: Inicio de la guerra.

b)- febrero- abril 1895. Momento crucial: Desembarco en Cuba.

c)- abril- mayo 1895.

La otra periodización de García Ronda es:

Primera etapa (1862- 1873) El joven rebelde. Hecho crucial: El presidio.

Segunda etapa (1874- 1877) España y México. Hecho crucial: Presencia de Carmen.

Tercera etapa (1877- 1878) Guatemala. Hecho crucial: El zanjón.

Cuarta etapa (1879- 1880) Cuba y España. Hecho crucial: La guerra chiquita.

Quinta etapa (1880- 1886) Organizar. Hecho crucial: Ruptura con Gómez.

Sexta etapa (1886- 1887) Paréntesis. Hecho crucial: Acción de Fermín.

Séptima etapa (1888- 1895) Agonía y deber. Hecho crucial: Fernandina.

Octava etapa (Mmarzo- mayo 1895) El regreso. Hecho crucial: El desembarco.²¹

Entre las periodizaciones sobre la ejecutoria política de Martí se destaca "Etapas en la acción política de Martí», incluida por Cintio Vitier en 1962 en la primera serie de sus Temas Martianos.

Vitier, tras señalar que: "... nos a parecido útil discernir las varias etapas en que puede dividirse su ejecutoria en relación a la causa de Cuba, siguiendo el curso de los acontecimientos y la cronología de los escritos, artículos, folletos, circulares, proclamas, cartas en que dejó minuciosos y encendido testimonio",²² ofrece la siguiente propuesta:

Primera etapa (1868- 1874). Desde las primeras manifestaciones artísticas y literarias de Martí hasta sus estancia en España.

Segunda etapa (1875- 1878). Desde su llegada a México hasta la expulsión de Cuba por su labor conspirativa.

Tercera etapa (1880- 1882). Desde la lectura de Steck Hall y su participación en el 'movimiento revolucionario en 1882.

Cuarta etapa (1882- 1885). Desde julio de 1882 hasta la separación del movimiento que encabezan Gómez y Maceo.

Quinta etapa (1886- 1891). Desde la carta enviada a Rodríguez Otero en 1886 hasta la carta dirigida a Néstor L. Carbonell en 1891.

Sexta etapa (1891- 1895). Desde el primer viaje a Tampa hasta la orden de alzamiento.

Séptima etapa (enero- mayo de 1895). Desde la salida para Santo Domingo hasta la muerte de Martí.²³

²¹ D. García Ronda: Asignatura Seminario Martiano. Orientaciones Metodológicas. Guía de estudio, págs. 6-8 y "Tanteos para una tabla de valores en la correspondencia de José Martí", en Estudios sobre Martí, págs. 262- 328.

²² C. Vitier: "Etapas en la acción política de José Martí" en Temas Martianos, pág. 18.

²³ *Ibidem*, págs. 18- 66

En este mismo sentido debe ser muy atendida la propuesta de Pedro Pablo Rodríguez en el ensayo "LA idea de liberación nacional en José Martí, donde delimita el pensamiento martiano en las siguientes etapas:

I- 1871- 1884: Formación intelectual.

II- 1884- 1889: Maduración intelectual y política.

III-1890- 1895: Etapa en la que se destaca el dirigente, el político hábil que va dando la fundamentación de sus ideas políticas, presididas por su función de líder, y en la que la mayor parte de su pensamiento queda explícito.²⁴

Precisamente teniendo en cuenta propuestas como estas y otras realizadas por Fernández Retamar y el propio Pedro Pablo Rodríguez²⁵ ofrecemos una periodización del pensamiento latinoamericanista y de hecho antiimperialista, ya que están indisolublemente unidos que es la siguiente:

I-(1875- 1881) Etapa inicial o de formación, que incluye sus estancias en países de América, en los que confronta directamente su realidad: México (1875- 1877), Guatemala (1877- 1878) y Venezuela (1881).

II-(1881- 1891) Etapa de profundización política, en la que desde los Estados Unidos alerta a los pueblos del sur sobre la voracidad creciente del naciente imperialismo.

III-(1891- 1895) Etapa de total entrega a la causa independentista, con la que no solo aspira a la liberación de su patria sino que la emprende por el bien de las Antillas, de América, contra el hegemonismo yanqui y por equilibrio del mundo.²⁶

²⁴ P.P.Rodríguez: "La idea de liberación nacional en José Martí" en *Pensamiento Crítico* no. 49-50, febrero- marzo, 1971, pág. 132.

²⁵ Nos referimos a los libros *Introducción a José Martí* de Roberto Fernández Retamar y los escritos de Pedro Pablo Rodríguez "La idea de liberación nacional en José Martí" (*Pensamiento Crítico* no. 49- 50, febrero- marzo, 1971, págs. 120- 170, y "Formación del pensamiento latinoamericanista de José Martí" en *Anuario del CEM*,no. 2, 1979, págs. 135- 148.

²⁶ I. Escalona: *El latinoamericanismo martiano, una aproximación a sus raíces*, págs. 3- 4

Santiago(125)2011

Hay otras periodizaciones sobre aspectos específicos de la labor política revolucionaria del Maestro. Ibrahím Hidalgo ha periodizado la labor del periódico "Patria":

Primera etapa desde la fundación del periódico hasta octubre de 1892.

Segunda etapa: Desde noviembre de 1892 hasta diciembre de 1893

Tercera etapa: Desde enero de 1894 hasta enero de 1895.

Cuarta etapa: Desde febrero hasta junio de 1895.²⁷

Por su parte el profesor Hebert Pérez Concepción en el libro José Martí y la práctica política norteamericana (1881- 1889), al estudiar las crónicas martianas en los Estados Unidos definió que fueron tres las cuestiones que ocuparon la mayor atención, si se tienen en cuenta el número de crónicas y páginas que les dedicó, a saber: 1) (1881- 1895) La política, 2) (1886- 1888) el movimiento obrero y 3) (1889- ...) el imperialismo²⁸; mientras que en relación al pensamiento antirracista y más específicamente la cuestión racial en los Estados Unidos la investigadora Juliet Oullión ha establecido tres momentos fundamentales:

- 1)- Hasta 1884 en que no centró su atención en dicho asunto.
- 2)- A partir de 1885 con un aumento sensible del número de textos que abordan la cuestión del negro y hasta 1886- 1887, cuando profundizó en el tema con escritos como "El terremoto de Charleston"
- 3)- Sigue al importante bienio precedente y se corresponde a la declaración del autor acerca de las últimas ilusiones sobre la tierra de la libertad.²⁹

²⁷ I. Hidalgo: "Patria, órgano del patriotismo virtuoso y fundador" en Incursiones en la obra de José Martí, págs. 139- 161.

²⁸ H. Pérez: José Martí y la práctica política norteamericana (1881- 1889), pág. 12.

²⁹ J. Oullión: "La discriminación racial en los Estados Unidos vista por José Martí" en Anuario Martiano no. 3, 1971, págs. 9- 94

En nuestro caso hemos estudiado el antirracismo martiano en el proyecto independentista, así es que apoyándonos en otros acercamientos de Ramón de Armas, Dionisio Poey, Fernando Ortíz y Jean Lamore,³⁰ ofreciendo la siguiente periodización:

I-1869- 1880: Etapa de aprendizaje a partir de las experiencias históricas de las concepciones negativas de los prejuicios raciales para la causa independentista.

II-1880- 1890: Etapa de incorporación de nuevos elementos en torno a su concepción de la problemática racial y la cuestión independentista, y de elaboración de ideas esenciales.

III-1891- 1895: Etapa de definición teórica de los postulados antirracistas medulares y su ejecución práctica en el contexto de la preparación de la guerra necesaria.³¹

También hemos trabajado la relación de Martí con las luchas obreras, definiendo para estudiar este vínculo tres etapas fundamentales:

I-(1868-1877) Etapa de formación. Tiene su momento clave en el bienio mexicano (1875- 1877).

II-(1889-1891) Etapa de maduración. El centro de su labor radica en su visión acerca del movimiento obrero norteamericano, contexto en el que resulta significativo su posición antes, durante y después de un hecho trascendental: el proceso de Chicago.

³⁰ Ver: *R de Armas*: "La verdadera y única abolición de la esclavitud" en Anuario del Centro de Estudios Martianos no. 10., 1987, págs. 159- 174; D. Poey Baró: "Desarrollo del antirracismo Martiano" en Anuario del Centro de Estudios Martianos no. 11, F. Ortiz: Martí y las raza y "Martí y las razas de librería" en *Martí, humanista*, págs. 1- 48; y J. Lamore: "Martí y las razas" en Revista Casa de las Américas no. 198, enero- marzo, 1995 págs. 49- 56.

³¹ I. Escalona: "El antirracismo en el proyecto independentist de José Martí" en *Lo social en lo político. Revolución y luchas sociales en José Martí*.

III-(1892- 1895) Etapa de total entrega a la causa independentista, en la que en busca de la mayor unidad, estrecha los vínculos con los obreros que se convierten en un sólido baluarte del proyecto redentor.³²

También propusimos una periodización para el análisis de las relaciones establecidas entre Martí y Maceo, que pueden enmarcarse en cuatro etapas:

I-(1849- 1881) Etapa precedente al inicio de los vínculos Martí-Maceo. Interpretación común ante la problemática colonial.

II-(1882- 1886). El vínculo inicial. Identificación y esfuerzo común para llevar adelante la revolución.

III-(1887- 1891) Desarrollo de una labor paralela en aras de reemprender la obra revolucionaria.

IV-(1892- 1895) Estrechamiento de los vínculos, existencia de valoraciones comunes y surgimiento o desarrollo de divergencias conceptuales y coyunturales.³³

El estudio de la biografía de Martí revela la grandeza de su obra política e intelectual, lo cual ha acaparado la atención de varias generaciones de estudiosos, que a partir de los presupuestos de las ciencias sociales y humanísticas, han aportado al conocimiento de la ejemplar existencia del Héroe Nacional Cubano. Para la mejor comprensión de la ejecutoria y legado de Martí es preciso acudir a la mantenida y creciente tradición historiográfica y a las múltiples periodizaciones que al respecto se han elaborado.

³² I. Escalona: *José Martí, de cronista a protagonista de las luchas obreras en lo social en lo político. Revolución y luchas sociales en José Martí.*

³³ I Escalona: *José Martí y Antonio Maceo, la pelea por la libertad.*

Bibliografía

ALMODÓVAR, Carmen: *Antología crítica de la historiografía cubana (período neocolonial)*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1989.

Ibid: Antología crítica de la historiografía de Cuba (época colonial). La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1986. Colectivo de autores. Donde son más altas las palmas. La relación de José Martí con los santiagueros.

Oficina del Conservador de la Ciudad, Ateneo Cultural Lic. Antonio Bravo Correoso, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2003

ESCALONA CHADEZ, Israel. (Coordinador): *El legado del Apóstol. Capítulos sobre la historia de la recepción martiana en Cuba*. Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2010.

ESCALONA, Israel y otros: *José Martí. Ciencia y Conciencia*. Santiago de Cuba, Editorial Santiago, 2006.

LISAZO, Félix: *Martí místico del deber*, Ediciones Lozada, Buenos Aires, 1940.

MARTÍ PÉREZ, José: *Epistolario. Compilación, ordenación y notas de Luis García Pascual y Enrique Moreno Plá*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1993.

Ibid: Obras Completas. Edición crítica. Centro de Estudios Martianos, La Habana, 1983-1985.

Ibid: Obras Completas. La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1965, 28 tomos.